

Artículo

Maternidad y trabajo sexual. Crianzas vulnerables, recursos y estrategias¹

CLARA GUZMÁN VILABOY²

 0000-0003-0065-6037

Universitat Autònoma de Barcelona, España

ANNA PIELLA VILA³

 0000-0002-4517-9556

Universitat Autònoma de Barcelona, España

JORGE GRAU REBOLLO⁴

 0000-0003-2709-8696

Universitat Autònoma de Barcelona, España



revistes.uab.cat/periferia



Junio 2025

Para citar este artículo:

Guzmán Vilaboy, C., Piella Vila, A. y Grau Rebollo, J. (2025). Maternidad y trabajo sexual. Crianzas vulnerables, recursos y estrategias. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 30(1), 125-148, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.1031>

Resumen

Este artículo tiene como objetivo aproximarse al entorno familiar de madres trabajadoras sexuales en Barcelona, para conocer sus estrategias de crianza a partir de las experiencias de mujeres que son madres a la vez que ejercen o han ejercido trabajo sexual en Barcelona. Se analizan los entornos de crianza de estas familias, formadas por prostitutas, su descendencia y en algunos casos, otros componentes. Los primeros resultados permiten conocer la diversidad familiar, estrategias de apoyo en la crianza, y la identificación de necesidades en relación con la situación de vulnerabilidad social vivida. La metodología de investigación se realizó,

¹ Este artículo recoge algunos resultados preliminares del proyecto *Infancias vulnerables en contextos actuales de multi-crisis: mecanismos institucionales, recursos familiares y estrategias comunitarias de afrontamiento* (AFRONTA, PID2022-139502OB-I00)

² Clara Guzmán Vilaboy: gvcilara15@gmail.com

³ Anna Piella Vila: anna.piella@uab.cat

⁴ Jorge Grau Rebollo: jordi.grau@uab.cat



principalmente, a través de entrevistas semiestructuradas a profesionales del ámbito social y, a mujeres que son madres y ejercen o han ejercido prostitución.

Palabras clave: vulnerabilidad, crianza, maternidad, trabajo sexual.

Abstract: *Motherhood and Sex Work: Vulnerable Parenting, Resources, and Strategies*

This article aims to explore the family environment of sex worker mothers in Barcelona, in order to understand their parenting strategies through the experiences of women who are mothers while engaging in or having engaged in sex work in Barcelona. We analyze childrearing scenes generated in these families, formed by prostitutes, their offspring and, in some cases, other components. The first results shed some light on the diversity of family structures, information on support in childrearing, family context, and identification of social needs concerning social vulnerability. The research methodology was conducted through semi-structured interviews aimed at social professionals and women who are mothers and prostitutes or have been prostitutes.

Keywords: vulnerability, childrearing, motherhood, sex work.

Introducción

La maternidad presenta un componente socialmente construido en el que difícilmente encajan las trabajadoras sexuales y, sin embargo, existe una combinación real de estas dos situaciones, maternidad y prostitución, social y simbólicamente contradictorias. La investigación que sustenta este artículo tuvo sus orígenes en el trabajo de campo realizado con un grupo de mujeres que ejercían o habían ejercido la prostitución, y que se encontraban en un proceso de formación en lengua castellana y habilidades sociolaborales en el *Lloc de la Dona*⁵. Un primer acercamiento a la problemática de la prostitución revela la complejidad de su tratamiento, frecuentemente monopolizado por el estigma social y el debate político. Esta

⁵ Entidad social situada en el barrio de El Raval dedicada a la cobertura social de las mujeres que ejercen la prostitución en la ciudad de Barcelona.

focalización tiende a invisibilizar otras dimensiones igualmente relevantes de la experiencia de las mujeres que ejercen, tales como la interacción con diversos factores de exclusión social o el ejercicio de la maternidad en contextos de vulnerabilidad. Así, la pregunta de investigación se centra en el ejercicio de la maternidad en el contexto de la prostitución, y en cómo es posible vincular dos términos que, desde una perspectiva social, suelen percibirse como incompatibles: madre y prostituta. Consideramos que esta cuestión es especialmente relevante, no solo por el conflicto simbólico que implica, sino también por la escasa atención que ha recibido en los estudios académicos.

El objetivo del trabajo es la descripción, comprensión y análisis del entorno familiar y de las estrategias de crianza de las madres trabajadoras sexuales en Barcelona. Todo ello teniendo como base la voz de las propias madres relatando su vida y su experiencia de crianza en la que cobran especial protagonismo sus hijos e hijas. Por lo tanto, uno de los conceptos básicos a precisar es el de *crianza*, donde, tomamos como referencia la definición propuesta por Jorge Grau:

conjunto de fenómenos socioculturales que estructuran y encauzan la enculturación de los/as niños/as hasta su madurez social, cubriendo sus necesidades vitales básicas, y que comprenden ideas, normas y prácticas respecto a su manutención, protección y bienestar físico y psicológico, así como el acompañamiento de su inserción social en la comunidad humana de la que son miembros mediante la provisión y regulación de los códigos culturales necesarios para ello. (2019, p. 468)

Otro de los conceptos básicos es el de *vulnerabilidad*, entendida como una condición adquirida o percibida de indefensión o exposición a riesgos de orden diverso e intensidad variable frente a los cuales se precisan recursos endógenos y exógenos de afrontamiento⁶.

Tanto a nivel social como a nivel político, la cuestión del trabajo sexual o prostitución genera controversia al tiempo que permanece relativamente poco visible,

⁶ (Véase una definición más detallada en Grau Rebollo, Jorge, Anna Piella Vila, Aurora González Echevarría y María Valdés Gázquez, 2021, 8. "Vulnerabilidad sociocultural en contextos de crianza: retos teóricos y propuesta analítica").

especialmente en España, donde se encuentra en situación de alegalidad⁷. En cambio, la maternidad no constituye una categoría socialmente velada; por el contrario, se trata de una experiencia ampliamente presente tanto en el ámbito académico como en el discurso social. No obstante, ello no implica la ausencia de complejidades, entre las cuales destaca su intersección con la prostitución.

Así pues, al aunar estos temas nos adentramos en un campo complejo marcado por contradicciones sociales cuyo abordaje puede arrojar algo de luz sobre el cómo logran, o no, compaginarse.

Trabajo sexual y maternidad

Una mujer no se define únicamente por su condición de prostituta, ya que esta práctica no constituye una identidad total (Gorenstein, 2013), sino más bien una actividad. Sin embargo, el estigma que sufren las prostitutas hace que todas las definiciones sean controvertidas, ya que los estigmas son interpretaciones sobre un grupo determinado que se construyen desde una cierta cultura, una consideración concreta de qué es lo “normal”; y en este caso lo sufre tanto la profesión como quien la realiza (Juliano, 2005; Gorenstein, 2013). En el ámbito de la prostitución, la ausencia de reconocimiento formal como actividad laboral contribuye a la perpetuación de la discriminación y la vulneración de derechos fundamentales. Además, que esta actividad no sea considerada un trabajo legalmente reconocido incide directamente en el escaso prestigio social asociado a la misma, independientemente de la compensación económica recibida (Juliano, 2005; 2005b).

El trabajo sexual ha sido tratado desde la Antropología Social en España bajo una concepción de exclusión social (Contreras, 2019; Juliano, 2005); pero mientras que estudios recientes han indagado en los detalles de los contextos de prostitución, incluso ya en la pandemia de la COVID-19⁸ (Meneses-Falcón et al., 2025), continúa existiendo cierto vacío de trabajos antropológicos que la vinculen con la maternidad.

⁷ La prostitución voluntariamente ejercida ni es ilegal ni está penalizada, si bien existen ciertas actividades relacionadas que sí lo están. La normativa define la prostitución como un ejercicio libre si la persona que la ejerce controla el beneficio de la actividad; si bien se persigue penalmente la prostitución de menores o forzada, así como el lucro de cualquier persona que se beneficie de la explotación sexual de otra (proxenetismo, trata).

⁸ Durante el confinamiento la práctica de la prostitución pasó de los espacios públicos o semipúblicos como la calles, los clubes o los llamados bares de alterne, a los pisos e internet de manera masiva.

A pesar de que el imaginario simbólico excluye las prostitutas de la maternidad y del grupo de las madres-esposas por ejercer una actividad que vincula sexo, erotismo y remuneración, en la realidad social se hace evidente la existencia de mujeres madres que ejercen trabajo sexual. Algunas aproximaciones académicas subrayan tres dimensiones fundamentales en esta intersección (Trujillo, 2014; 2017):

- Conciliación de dos vidas: madre y prostituta, a causa del estigma que supone dedicarse al trabajo sexual.
- Preocupación por las consecuencias que puedan darse sobre hijos e hijas, debido al estigma de la prostitución.
- Énfasis en la maternidad, como eje definitorio en la vida de estas mujeres, relegando la actividad sexual remunerada a una mera necesidad económica.

No obstante, existen particularidades según el territorio y los perfiles tratados. En el estudio realizado en Barcelona por Trujillo (2014; 2017) sobre una pequeña muestra de entrevistas a madres que ejercían, predomina la visión de una maternidad sacrificada, con total dedicación a sus hijos, como elemento estructurante de su construcción como mujeres y de su identidad femenina (Trujillo, 2014). Además, se trate o no de familias monoparentales, el peso de la crianza recae sobre la figura femenina, así como también la sustentación principal del hogar, necesidad que en la mayoría de casos permite cubrir la prostitución (Trujillo, 2014). Esta doble vida conlleva una tensión entre ser una “buena madre” y la ocultación de su actividad, que en cierto modo constituye una forma de protegerse ellas mismas (y sus hijos/as) contra el estigma social que rodea al ejercicio de la prostitución (Trujillo, 2017).

Desde una perspectiva comparativa a nivel internacional de los estudios que tratan la maternidad y prostitución, Ma et al. (2019) realizan una comparación cuyos resultados finales incluyen 21 estudios: 13 cualitativos, 5 cuantitativos y 3 de método mixto; 7 de ellos con información sobre Asia, 7 más, con datos de Norteamérica, 2 de Europa, 4 de África y 1 de EE. UU. e India. Todos los países implicados criminalizan algún aspecto del trabajo sexual, pero a pesar de las diferencias legislativas, las luchas de las prostitutas para manejar la identidad dual que adoptan al ser madres son similares. Los temas centrales tratados desde esta perspectiva son: la confrontación identitaria entre ser madre y ser trabajadora sexual y las respuestas al ideal social de maternidad (ídem).

La maternidad es una realidad que influye en las trabajadoras sexuales, en su ingreso, ejercicio o abandono de esta actividad. La incorporación de la maternidad al trabajo sexual añade una capa adicional de complejidad, ya que las dificultades no se limitan exclusivamente a la prostitución, sino que provienen también de factores sociales, económicos y estructurales que afectan a las personas involucradas. Así, el estigma, los prejuicios, la integración, la economía, las necesidades sociales, la salud son aspectos que se suman a las cuestiones a analizar, diagnosticar y tratar en lo referente a la realidad de las madres que ejercen prostitución y su descendencia (Ma et al., 2019).⁹

Prostitución en Barcelona. Una situación en transformación

La ciudad de Barcelona y su área metropolitana acogen a las unidades familiares presentadas en este trabajo, especialmente el distrito de Ciutat Vella, el cual constituye el principal enclave de las actividades de prostitución de las madres entrevistadas, así como de las entidades sociales con las que se ha trabajado, pertenecientes al barrio barcelonés de El Raval.

Dentro del marco alegal que se plantea en España ante la prostitución, las políticas practicadas se acercan al abolicionismo, incluso algunas ordenanzas municipales tienen o han tenido carácter prohibicionista. Esta alegalidad facilita que sean los municipios quienes asuman la regulación de la actividad mediante ordenanzas locales, como se observa en el caso de Barcelona, donde desde 2005 se han implementado normativas específicas para su gestión. La ordenanza de civismo aprobada ese año castiga la prostitución callejera al considerarla una invasión del espacio público, permitiendo la sanción tanto para las prostitutas como para sus clientes.

La Agencia por el Abordaje Integral del Trabajo Sexual – ABITS permite que las mujeres conmuten la multa si participan en un curso de inserción de la propia entidad (Gillué, 2014). Dicho Plan de Abordaje, vigente desde 2006, pretende que la existencia de la prostitución no afecte a la convivencia ciudadana, pudiendo así

⁹ En el caso español cabe remarcar la importancia del factor migratorio, puesto que un alto porcentaje de las mujeres que ejercen prostitución en España son extranjeras, muchas en situación irregular. Este factor va ligado a la irregularidad administrativa, la cual termina rigiendo la vida de muchas de ellas puesto que limita las oportunidades sociolaborales, económicas, etc. Y, por lo tanto, las de sus hijos e hijas.

atender a las propias prostitutas. A pesar de este planteamiento general, el programa se centra en la impartición de procesos formativos, y es consciente de sus propias limitaciones, reconociendo que las ayudas o remuneraciones que otorgan no bastan para su subsistencia económica, convirtiéndose en un complemento al dinero que ya ingresan con el trabajo sexual.

Metodología

Esta investigación, eminentemente cualitativa, adaptó su metodología a las características de la unidad de análisis y fue flexible en tanto a la aplicación de las técnicas según su adecuación a las diferentes personas informantes. Se parte de que la unidad de análisis está compuesta por mujeres madres que ejercen o han ejercido recientemente el trabajo sexual en Barcelona y que residen en unidades familiares con niños/as, además del personal de entidades sociales que atienden a estas mujeres. En las unidades de observación, nos encontramos con el entorno familiar y las personas que prestan apoyo en la crianza a estas madres y unidades familiares.

Como técnica de entrada al campo, el muestreo comienza por las profesionales de entidades sociales de Barcelona que atienden a mujeres en situación de prostitución y es en esos entornos donde fue posible acceder a las mujeres y trabajar con ellas. Serán estas profesionales las que proporcionen el contacto con la siguiente parte de la muestra, las mujeres. Con el fin de no restringir el campo de análisis, las personas sólo tenían que cumplir el requisito de ser madres y ejercer (o haber ejercido recientemente) el trabajo sexual a la vez que la crianza de su descendencia, en Barcelona (y/o área metropolitana). Se planteó también el acercamiento al entorno familiar de estas madres, así como a su red de crianza y familia. El trabajo de campo se vio frenado en marzo de 2020 debido a la implantación del Estado de Alarma por la crisis sanitaria del COVID-19. La actividad etnográfica se pudo retomar una vez terminó el período de confinamiento, reanudando los contactos y trabajando en el análisis de la información hasta 2024, cruzando los datos recabados de las diferentes fuentes con las observaciones anotadas en el diario de campo.

En total se entrevistaron a nueve madres, siete profesionales de entidades y tres profesionales de ámbitos en relación con la prostitución. El interés del equipo del *Lloc*

de la Dona facilitó la relación con las mujeres a entrevistar, y también permitió superar algunas dificultades iniciales (confianza) en el contacto con las entrevistadas. Al tratarse de un perfil de mujeres con tantos factores convergentes de vulnerabilidad y habiendo sufrido a menudo situaciones de violencia de género, es prioritario preservar su anonimato.

Seis de las siete profesionales de las entidades contactadas son voluntarias del Lloc de la Dona, mientras que la séptima pertenece a otra organización con la que colaboran en red en El Raval. De las tres profesionales adicionales vinculadas a la prostitución, dos trabajan con contrato laboral en el Lloc de la Dona, y la tercera es una *madame*¹⁰ de la ciudad, a la que se accedió mediante contactos personales tras ser nominada en el curso de las entrevistas con profesionales. La ausencia de participantes masculinos responde más a un sesgo contextual que no de muestra, ya que, al enfocarse en la prostitución femenina y aproximarse a través de entidades, resulta sumamente difícil identificar a hombres trabajando con estos perfiles de mujeres.

Como principal procedimiento de recogida de información se recurrió a la entrevista en profundidad semi-pautada, destinada a las madres, los sujetos principales de esta investigación. En base a un guion diferente, pero con temáticas vinculadas, se entrevistó también a profesionales de las entidades.

En cuanto a la recogida de datos, se establecieron acuerdos de confidencialidad con la asociación, además del consentimiento informado de cada persona entrevistada. La mayoría de las entrevistas fueron grabadas y acompañadas de notas de campo, respetando, no obstante, el deseo de dos mujeres de no ser grabadas. En todo momento, durante las entrevistas y su posterior análisis, se garantizó el anonimato de las participantes, sin revelar nombres ni datos que pudieran permitir su identificación; la privacidad fue un principio fundamental en todo el proceso de trabajo de campo y cualquier tipo de contacto. La mayor parte de las entrevistas se realizaron en las instalaciones de la entidad, siguiendo la preferencia de las entrevistadas, y, una vez superado el confinamiento, también se llevaron a cabo en

¹⁰ Persona que regenta un lugar de prostitución, en este caso, un piso de *escorts* (prostitutas de lujo) en el barrio de L'Eixample (Barcelona).

espacios públicos y en los domicilios de las mujeres involucradas en la prostitución y la maternidad.

Resultados

El estigma de la prostitución. Una experiencia compartida

Las leyes, los posicionamientos y hasta los insultos, todos se construyen y se regulan en torno a terminologías específicas que definen este intercambio de sexo y dinero, si lo reducimos a su definición más fundamental. Las profesionales del ámbito social entrevistadas se refieren a “trabajo sexual”, “prostitución”, “situación de prostitución” y/o “situaciones de trata” y se posicionan en una lucha por los derechos de estas mujeres: como mujeres, prostitutas y, quienes lo sean, también como inmigrantes. Sin embargo, lo que realmente pone a prueba el lenguaje no son tanto las leyes ni las posiciones abolicionistas o legalistas, como las realidades y las propias mujeres, porque es ahí donde el estigma emerge en toda su magnitud y残酷.

“Con la situación de las nigerianas a mí me cuesta decir que son trabajadoras sexuales” declara en la entrevista una profesional social¹¹, refiriéndose a la precariedad de la calle en la que el colectivo nigeriano es mayoritario en Barcelona. La palabra “puta” sale tan pocas veces que se pueden contar con los dedos de una mano; ni en entrevista, ni entre los muros de las asociaciones: tiene un peso tan despectivo que parece que ataca siempre, que duele, aunque algunas asociaciones de prostitutas la acogen como un grito de guerra. Del: “yo te digo lo que quieras, porque trabajas aquí, pero no me puedes grabar, protejo a mis hijos”, al: “esto no es trabajo para una mujer” y al “yo quise esto” o el “volvería a hacer lo mismo, volvería a dedicarme a esto”¹².

El lenguaje es fundamental, ya que no solo refleja, sino que también construye realidades. Por ello, resulta relevante destacar dos aspectos clave:

¹¹ Para mantener el anonimato de las personas se usa el término de “profesional social” ya que los puestos de educadora o trabajadora social, al entrevistar en una entidad pequeña, identificarían fácilmente a cada persona.

¹² Citas de cuatro entrevistas a prostitutas y exprostitutas, febrero 2020, Barcelona.

- Las mujeres prostitutas o exprostitutas entrevistadas no se refirieron a ellas o sus compañeras como "putas", tampoco como "trabajadoras sexuales". Se suele dar por hecho que se dedican o han dedicado a ello; en todo caso, si nombran la actividad usan la palabra "prostitución".
- El hecho de que no se definan ni se denominen como "trabajadoras sexuales" no impide que las profesionales sociales usen esta expresión como reivindicación de la falta de derechos y reflejo de la mirada peyorativa hacia la actividad.

¿Cuál es el objetivo del estigma *puta*? Ocultar, rebajar, juzgar, avergonzar y colocar un muro a la maternidad contra el que se estampan todas porque no está previsto en el imaginario social la posibilidad de que tal combinación exista, y menos que se haga pública y visible. Las mujeres entrevistadas, las prostitutas (o ex), han experimentado este estigma que las separa del mundo de la maternidad y les dificulta hablar de prostitución, expresar en voz alta el hecho de ejercer o haber ejercido. En relación con los perfiles del trabajo sexual, no es posible establecer una jerarquía que categorice la prostitución en "mejor" o "peor", dado que continúan surgiendo diversas experiencias y opiniones. Sin embargo, en las entrevistas se identificaron tres bloques claramente diferenciados: calle, pisos y clubs. Caracterizado por la precariedad de los precios y la desprotección, el trabajo de calle marca un eslabón inferior, aunque parece ser homogéneo, a diferencia de pisos y clubs, donde encontramos desde horarios imposibles y malas condiciones, hasta el ámbito *escort*¹³.

Mujeres: sin dinero, sin red, sin papeles

Las nueve mujeres entrevistadas comparten: sexo y género femeninos¹⁴, maternidad y prostitución, pero esto no nos informa suficientemente de su perfil, ni mucho menos de todos sus factores de vulnerabilidad social. El primer error sería homogeneizar a las prostitutas. De todas ellas, una es española, seis africanas (cinco nigerianas y una marroquí) y dos de América Latina. En sus composiciones familiares encontramos dos familias nucleares frente a siete monoparentales, aunque dos presentan una estructura algo más compleja. La horquilla de edad va de los 25 a los 63 años y el

¹³ Término adoptado del inglés, la traducción nos refiere a los términos "acompañar" y "escuchar", pero se usa también para denominar a aquellas prostitutas cuya tarifa es más alta.

¹⁴ No se ha dado el caso de tratar con identidades transgénero.

tiempo que llevan en España no nos ofrece un rango mucho menos dispar. Tienen, de media, entre uno y tres hijos/hijas. Las cinco mujeres nigerianas ya no ejercen la prostitución. Junto con la mujer marroquí, son las únicas que mantienen contacto con la prostitución en la calle. Las demás siguen ejerciendo y se encuentran activas en espacios como pisos y clubes. Expresan de diferentes maneras aquello que piensan de su trabajo y todas han recibido, en menor o mayor grado, alguna atención social bajo el perfil de mujer que ejerce la prostitución.

Los principales factores de vulnerabilidad a los que se enfrentan son la prostitución (debido al estigma que supone y a la situación alegal que causa precariedad "laboral"), la precariedad económica, ser inmigrante (en algunos casos sin permiso de residencia), la monoparentalidad, el ser víctima de violencia de género y/o no disponer de acceso a una vivienda, debiendo habitarla de manera irregular (ocupación).

De los factores de vulnerabilidad identificados, únicamente los dos primeros han sido experimentados en algún momento por todas las entrevistadas. De hecho, solo una de ellas no cumple actualmente con el factor de precariedad económica. Estos factores se combinan de diversas formas en cada caso, generando situaciones de vulnerabilidad social que interactúan de manera compleja con la carencia o debilidad de los apoyos en la crianza. Así mismo, estos factores y la carencia o debilidad de apoyos en la crianza dan lugar a la vulnerabilidad en el ejercicio de la maternidad (Gráfico 1).

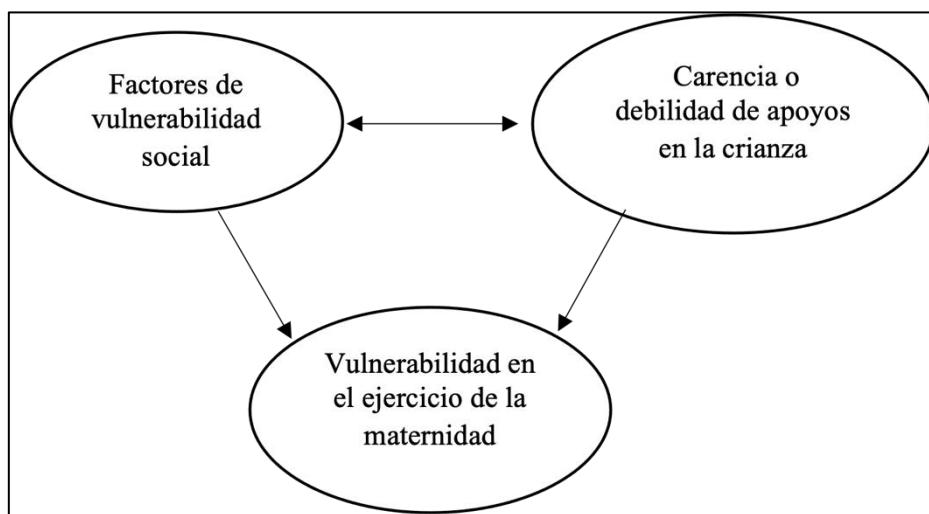


Gráfico 1: Relación entre factores de vulnerabilidad, carencia de apoyos y ejercicio de la maternidad. Fuente: elaboración propia.

La maternidad en contextos de vulnerabilidad se configura a partir de la interacción de factores como la prostitución y la precariedad económica, comunes a todas las entrevistadas. Estos factores generan un contexto de fragilidad para el ejercicio de la maternidad. La carencia de apoyos y redes personales se vincula estrechamente con la vulnerabilidad social, exacerbando las dificultades en la crianza.

La prostitución, al no estar regulada legalmente en España, constituye un trabajo vulnerable, lo que conlleva riesgos inherentes a la actividad y una falta evidente de protección para las trabajadoras sexuales. Esta situación, sumada al estigma social asociado, genera un entorno propicio para el agravamiento de las situaciones de vulnerabilidad social que padecen las mujeres.

Mi(s) familia(s)

En la tipología de las familias que se han podido representar a través de las entrevistas, hay una mayoría de familias monoparentales, pero estas monoparentalidades tienen su historia. Cabe tener en cuenta el tiempo y los cambios, puesto que son habituales, y además nos topamos con estructuras muy diversas, acompañadas de diferentes percepciones culturales. Partimos de que la madre, en todos los casos estudiados, es la principal cuidadora, haya o no una familia nuclear, y desde este punto la estructura alrededor de la progenitora y su descendencia cambia. Por otro lado, también hay que tener en cuenta los diferentes contextos culturales de los que forman parte las mujeres para estudiar y comprender las familias que conforman.

Composiciones familiares¹⁵

“Familia es poder vivir juntas mucho tiempo”¹⁶. Esta definición ilustra perfectamente algunos agregados que veremos al conjunto madre-descendencia (Gráfico 2).

¹⁵ No podemos extendernos aquí en una problematización detallada de la correlación entre las composiciones familiares y las tipologías de hogar, aunque sí debe notarse que las narrativas de las mujeres dibujaban una composición variable, donde la dimensión relacional no siempre encajaba con la taxonomía residencial. Este hecho se evidenciaba en los casos en los que el patrón nuclear se veía, *de facto*, alterado por las circunstancias personales de las mujeres.

¹⁶ Entrevista a una madre exprostituta, febrero 2020, El Raval-Barcelona.

Asimismo, las composiciones que se presentarán a continuación, con excepción de un caso, comparten un mismo hogar, que constituye también el principal espacio de crianza. Esto nos lleva a considerar que las mujeres migrantes hacen una distinción entre sus familias de origen y las de destino.

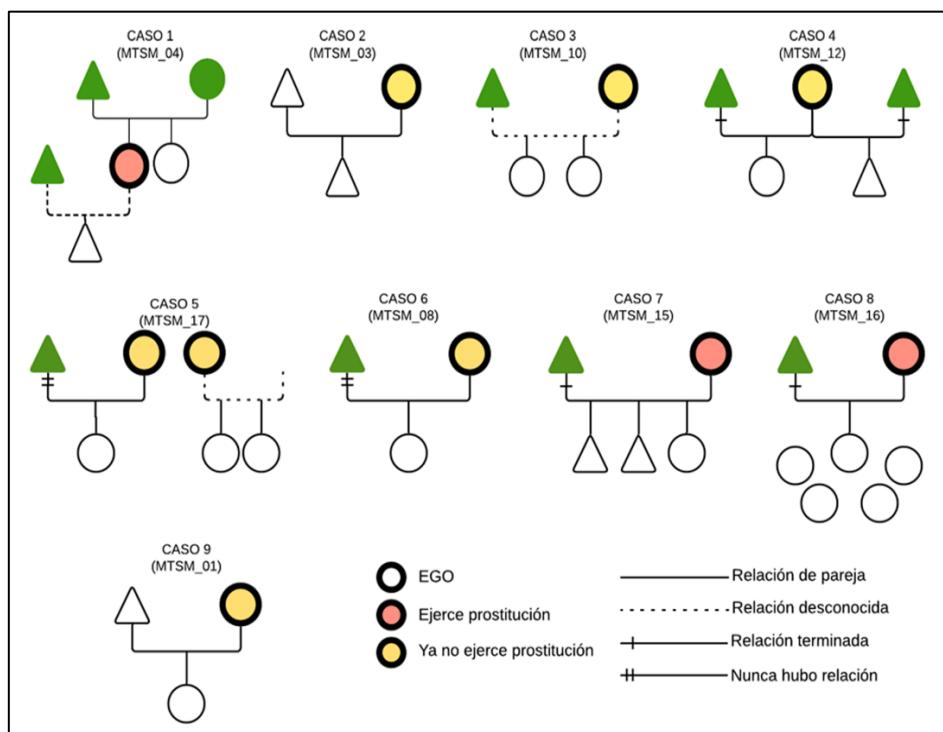


Gráfico 2: Representación de las composiciones familiares estudiadas. Fuente: Elaboración propia.

Todas las mujeres, salvo el caso 7 (es española de nacimiento), han definido una familia en origen diferente a la de destino, que es la que se representa aquí. Cabe aclarar también que, de los sujetos representados, sólo quienes presentan el contorno negro forman parte de la composición familiar según la percepción de las mujeres (ego, en todos los casos).

En el caso 1 la unidad monoparental se ve apoyada por la hermana de ego y la figura paterna es una relación del pasado que no se menciona más que para remarcar que nunca convivió con su hijo. Ego y el padre del niño mantuvieron una relación, se desconoce el punto de compromiso, en España, así que ego fue madre en destino. Los padres y demás hermanos y hermanas de ego integran una familia extensa en origen. En la red de crianza, de todos los participantes en la composición familiar,

sólo aparece la hermana de ego; la familia en origen conoce al niño, pero no se la considera parte del grupo de apoyo. Ego rechaza que su hijo se vaya con su familia en origen, aunque acepta consejos de su madre para la crianza.

Los casos 2 y 9 se trata de dos mujeres nigerianas que, al igual que muchas otras de su mismo origen, conceden una gran importancia a la maternidad. Dentro de sus conocidos de Nigeria en España encontraron parejas que actualmente viven con ellas y con los hijos. Aquí tenemos a dos familias nucleares en las que las madres han dejado atrás la prostitución para tener una familia, formarse e intentar conseguir papeles. El caso 9 a pesar de que hace ya unos años que comenzó esta familia, sigue disponiendo de recursos muy limitados y la ausencia de trabajo y papeles dificulta enormemente el funcionamiento familiar. Por otro lado, el personal social relata que a menudo las familias, sobre todo nigerianas, se constituyen en un principio como nucleares, pero a posteriori terminan en monoparentalidad. Para las mujeres no supone un gran problema puesto que muchas aceptan que el padre sea una figura satelital, sin aportar casi nada a la crianza (a veces, sólo algo de dinero); sin embargo, hay un serio obstáculo legal: existen familias nucleares que en realidad son monoparentales así que la madre depende del permiso del padre para muchos asuntos, como la educación.

En el caso 3 vemos una unidad monoparental, y en el caso 5 el grupo se une a otra monoparental también. Ambas mujeres llegaron a España con sus niñas, en el caso 3 la figura paterna se separa en la frontera, no consigue cruzar y tiene miedo a volver a cruzar en patera, las niñas tienen contacto con su padre, pero se representa fuera de la familia. El caso 5, la niña es fruto del camino a Europa, nació en África y su madre siguió su camino sola. Ambas familias monoparentales llegaron a Andalucía, pero se establecieron al poco tiempo en Cataluña y hace unos años se conocieron. Llevan bastante tiempo viviendo juntas y actualmente lo hacen en un piso okupa a la espera de que les den un alquiler social para poder permanecer juntas; ambas mujeres se definen como hermanas y se implican mutuamente en la crianza.

El caso 4 está compuesto en la actualidad por una unidad monoparental a cargo de dos descendientes. Al igual que las demás migrantes, ego concibe otra familia en origen, la diferencia es que su hija mayor estuvo con esa familia hasta hace casi dos años; es decir: el nacimiento de un hijo en España y el enfrentarse a una maternidad

transnacional a la vez que otra monoparental *in situ*, hizo que ego reagrupase a la familia para hacerse cargo de ella. Una vez más, la familia en origen no forma parte actualmente de la crianza, aunque en este caso sí lo hizo con la hija mayor.

En el caso 6, tenemos a ego, siempre con una familia monoparental en camino y destino, puesto que su hija nació en el proceso migratorio hacia España. Ella también define una familia en origen que no forma parte de la crianza de su hija. Además, si hablamos de ayuda económica, el flujo es en esta ocasión destino-origen y no al contrario.

Por último, nos quedan dos divorcios que dieron paso a familias monoparentales. En el caso 7 la separación se dio debido a una situación de violencia de género, siendo los niños aún pequeños. Así pues, pasamos de una familia nuclear a una monoparental sin soporte paterno a la crianza, tampoco se menciona ningún otro apoyo familiar a pesar de que ego es española¹⁷. Por otro lado, en el caso 8 tenemos un matrimonio mixto que se deshizo siendo la hija también pequeña; en ese momento la crianza quedó a cargo de la madre con algún apoyo paterno. El padre tiene relación con su hija, pero está fuera de la familia definida por ego en la que se incluyen varios miembros representados por cuatro símbolos femeninos. Estas mujeres de la familia son compañeras de trabajo de ego que han vivido y/o ejercido la prostitución durante una temporada en su piso familiar, la relación que resultó de ese tiempo de convivencia hace que ego las defina como amigas-hermanas. Además, ego tiene una amplia familia en origen que, si bien no forman parte de la crianza de su hija, sí han tenido contacto con ella en origen a través de viajes.

En resumen, si nos ceñimos a la representación, se han podido analizar dos familias nucleares, cuatro monoparentales con agregados y tres monoparentales. Así, lo que tenemos es la representación de la variedad familiar en las mujeres que ejercen o han ejercido prostitución, con tendencia a la monoparentalidad o la monoparentalidad ampliada, con agregados. El factor que destaca en estas representaciones familiares no es la prostitución, sino la inmigración, que crea dos composiciones familiares para ego.

¹⁷ En la actualidad a esta familia hay que añadirle tres nietos de ego que no están representados porque no especificó de qué hijo/hijas eran.

Ayudas en la crianza y recursos formales

Pese a la diversidad de estructuras familiares, en los relatos analizados prevalece el sentimiento de soledad. La madre aparece como figura central en la crianza, asumiendo la responsabilidad principal del desarrollo de sus hijos e hijas, tal y como han expresado con claridad las mujeres entrevistadas. Asimismo, las profesionales consultadas señalaron la alta incidencia de monoparentalidad y la ausencia de redes de apoyo como factores agravantes de esta carga y aislamiento.

En el análisis de los grupos de apoyo, se toma como ego a la descendencia de las madres que ejercen o ejercieron prostitución a la vez que criaban, puesto que son el centro receptor de apoyo. Los ámbitos de crianza en los que intervienen otras personas son: cuidados parentales básicos, educación, aporte económico¹⁸ y apoyo a cuidadores/as¹⁹. Estos ámbitos giran en torno a ego y podrían verse ampliados en futuras prospecciones etnográficas.

En el ámbito del cuidado parental básico hay una cuidadora principal, que en nuestro trabajo de campo es siempre la madre²⁰, implica la responsabilidad de garantizar tanto el bienestar físico como psicológico del niño o la niña, así como la satisfacción de sus necesidades vitales. Estas necesidades se atienden a través de diversos ámbitos complementarios, en los cuales la madre puede intervenir activamente. No obstante, su rol incluye también la regulación —o al menos la gestión— de dichos recursos, orientándolos hacia su desarrollo social y personal. Bajo estas premisas, se representa cuándo en el entorno de apoyo o red incipiente, intervienen de uno a dos individuos o un individuo y un recurso formal y, cuando intervienen más de dos individuos y/o recursos formales (Tabla 1).

¹⁸ De forma monetaria o en especias: ropa, comida y/o medicamentos.

¹⁹ Como apoyos a los/las cuidadores/as se entienden aquellos que se encargan de aspectos en relación con la maternidad y/o el cuidado de la descendencia, no con el apoyo a la situación de la madre (legal, formativa, laboral o económica, entre otras), aunque este también tendría impacto en la descendencia.

²⁰ En dos casos con interrupción de la posesión de custodia, de manera que la tutela y la crianza recayeron temporalmente en una institución.

	Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4	Caso 5	Caso 6	Caso 7	Caso 8
Cuidados parentales básicos	/	+	/	/	/	/	/	/
Educación	+	+	+	+	+	+	+	+
Aportación económica	+	+	+	+	+	/	/	/
Apoyos a los/las cuidadores/as.	+	+	+	+	+	+	/	/

Tabla 1: Recursos en los diferentes ámbitos de apoyo en la crianza ("/" = 1 o 2 participantes; "+" = más de 2 participantes). Fuente: Elaboración propia.

En términos generales, el ámbito del cuidado en la crianza es el que dispone de menos apoyos en todos los casos analizados, debido a su alto grado de personalización. Este se configura, predominantemente, en torno a la figura materna como cuidadora principal, habitualmente acompañada por una única persona de apoyo, lo que evidencia una estructura de soporte limitada y fuertemente centrada en la figura materna. En el caso 2, el tercer apoyo es institucional. Las instituciones sociales, educativas y religiosas están presentes en los ocho casos y forman parte de la crianza en diferentes ámbitos, constituyendo un apoyo para las madres. En nuestra sociedad, la incorporación al sistema educativo institucional es obligatoria a partir de los seis años y hasta los dieciséis. Asimismo, no es infrecuente la implicación de instituciones religiosas en su formación. No obstante, otras dimensiones como el apoyo económico o los cuidados dirigidos a las madres tienden a desempeñarse mediante personas individuales, más que por instituciones formalizadas o profesionales vinculados a entidades sociales. Y la pregunta es ¿cómo se explica la enorme presencia institucional? La respuesta es, ahora sí: la prostitución.

Al existir entidades exclusivas de apoyo para las prostitutas, éstas acaban inevitablemente formando parte de la vida de algunas de esas mujeres. Y dado que entraron en una institución por ejercer, pudieron obtener apoyo como cuidadoras que

son y conectarse con otras ayudas institucionales, más encaradas hacia la maternidad.

Sin embargo, el ámbito de apoyos a las madres prostitutas es el que plantea más ambigüedades, porque implica muchas tareas, siendo la más básica el asesoramiento y acompañamiento sin tener que formar parte estrictamente del cuidado. En esta red hemos encontrado a niñas, padres y, en seis de ocho casos, la presencia de asesoramiento y acompañamiento social inicialmente vinculado a la condición de las mujeres como trabajadoras sexuales, pero que posteriormente se extendió a su rol como cuidadoras. Evidentemente no se puede obviar que sólo vemos representados casos en los que las mujeres tienen un contacto, aunque sea mínimo, con una entidad por su relación con la prostitución, de manera que tienen acceso a la recepción de red institucional. De todas maneras, su relación y cercanía a las instituciones respecto a necesidades de crianza no es homogénea, y está en función de las necesidades de cada caso. La prostitución constituyó, para estas mujeres, una vía de acceso a los servicios de ayuda social y, si bien la maternidad representa un aspecto susceptible de atención por parte de los/las profesionales que las acompañan, el punto de partida para la intervención no debe situarse en su rol materno, sino en la mujer como sujeto en sí misma, reconociendo su complejidad y dignidad más allá de su función reproductiva o de cuidado.

Discusión. Prostitución, maternidad y crianza en Barcelona

El “protagonismo” del *submundo* y la doble vida

Una de las aportaciones más relevantes de nuestro estudio es constatar cómo ciertas maternidades rompen el ideal maternal establecido, el cual deslinda a la mujer de una actividad tan ligada al mundo sexual; es esta situación la que propicia un riesgo añadido de vulnerabilidad social. Para poder lidiar con una crianza en este contexto, se observó que las mujeres que, siendo madres, ejercen, generan nuevas estrategias y apoyos a la crianza. Aunque el ejercicio de la prostitución aparece como factor de vulnerabilidad en todas las mujeres entrevistadas (que se une a otros, como la monoparentalidad o la precariedad económica, incrementando el riesgo de vulnerabilidad social), el núcleo de la cuestión es el conjunto de estrategias

necesarias para lidiar con los diferentes factores de vulnerabilidad (que, por otro lado, pueden variar con el tiempo). Así, nuestro trabajo permite apreciar cómo la estrategia que marca la crianza de una madre que ha ejercido o ejerce, responde al peso de la carga social que implica enfrentarse a vivir dos facetas que en el imaginario social son contradictorias. La prostitución condiciona la primera estrategia de una madre: decidir si continúa, abandona o incluso inicia esta actividad, configurando así su trayectoria vital y la articulación con su rol materno. El siguiente paso, cuando la mujer decide dejar el trabajo sexual, es escoger entre mantener secretamente una doble vida o no ocultarlo (lo que tampoco garantiza que no experimente esta ambivalencia, dado que en el imaginario social -que comparten- la maternidad suele quedar claramente separada del trabajo sexual)²¹. De hecho, Trujillo (2014; 2017) marca la creación de estas dos vidas, debido al estigma, como una de las tres dimensiones dadas al ser madre y ejercer la prostitución. De igual manera, en el estudio comparativo de Ma et al. (2019) aparece como especificidad de la conjunción de maternidad y prostitución el tener que lidiar con esta dualidad y la presión por no cumplir con ideales sociales de maternidad.

Composición familiar: monoparentalidad ampliada

Un factor que destacar en las composiciones familiares representadas es el de la inmigración: ocho entrevistadas nos hablan de una familia extensa en origen y de la familia en España. En tanto a la monoparentalidad, cabe señalar que forma parte de la percepción general, también en las profesionales entrevistadas, y en verdad representa la mayoría de los casos, pero con matices. La realidad etnográfica nos habla de dos unidades, sobre el papel, nucleares, tres monoparentales y cuatro composiciones que son monoparentales, pero con agregados, puesto que se han establecido relaciones de quasi parentalidad, con lo cual aparece lo que se propone denominar como monoparentalidad ampliada. Esta red de apoyo incluye parientes cercanos, como en el caso 3, donde la madre vive con su hermana; amigas, como en los casos 3 y 5, donde dos monoparentalidades se fusionan por la amistad entre las madres; y/o compañeras de trabajo, como en el caso 8, donde la unidad familiar se

²¹ De los casos vistos, el 8 es en el que se ha combinado más la vida como madre y como trabajadora sexual, pero incluso esta mujer remarca que la edad de su hija y su decisión de quedarse en la casa materna ha sido clave para la combinación de trabajo y crianza.

amplía con mujeres que ejercen la prostitución en el mismo hogar. Cabe remarcar también que los agregados que se han podido ver, conocen el ejercicio de la prostitución por parte de la madre, de modo que pueden formar parte de sus dos vidas y comprenderlas, puesto que son personas que están o han estado en prostitución.

Por otro lado, también constituye un elemento destacable de este estudio cómo el reconocimiento legal de las familias puede no llegar a corresponderse con la realidad, bien porque se establecen composiciones nucleares cuando luego el padre no es una figura constantemente presente, bien porque debido a este motivo o por otras cuestiones legales²², se usa como estrategia el establecimiento de la monoparentalidad. De este modo, la madre, a pesar de que puede tener un apoyo paternal, permanente o no, legalmente tiene reconocido ese papel de cuidadora principal que se corresponde más con la realidad que un núcleo parental. Por ello cabrá tener en cuenta el hecho de que la composición real y legal de la unidad familiar puede representar una estrategia de crianza en beneficio de la madre cuidadora y por extensión, de aquellos a los que cría.

La prostitución como puerta a las instituciones

En el análisis de la composición de las personas que apoyan en la crianza, es remarcable la alta presencia institucional. Las mujeres entrevistadas están relacionadas con una entidad social dedicada a las trabajadoras sexuales, lo cual las pone en contacto con un marco institucional de soporte, más allá de instituciones más comunes en la crianza como la escuela o las entidades religiosas. Este contacto institucional al que acceden por ejercer la prostitución establece la posibilidad de poner en marcha toda una red de apoyo a la crianza si es necesaria.

Como hemos visto, las mujeres que han ejercido o ejercen la prostitución asumen, en su mayoría, el rol de cuidadoras principales. Además, las situaciones de apoyo y las redes incipientes que hemos analizado se concentran principalmente en torno a las instituciones. Los dos casos que no incluían entidades sociales constituyen

²² En este caso se trataría de las madres migrantes, puesto que se les pueden presentar variaciones a la hora de conseguir permisos de residencia en relación con la familia que formen en función del país que procedan.

entornos de apoyo débiles ya que no presentaban mayor soporte informal que los otros; lo cual reafirma la importancia del apoyo formal allí donde aparece, presentando una composición más amplia. Por ello, el planteamiento se centra en la sostenibilidad de este apoyo a largo plazo, las características de su vínculo con las cuidadoras y los menores a criar, así como la posibilidad de que con el paso del tiempo se mantengan en la red informal y no dentro de la institución.

Alrededor de la crianza

Las composiciones familiares y entornos de apoyo han aportado información relevante sobre quién rodea a los menores en contexto de crianza y prostitución. Y desvelaron también que los entornos de la unidad familiar se concentran en la vivienda (a veces compartida con personas ajenas a la unidad) y en las instituciones que forman parte de la red de educación.

En tanto a los apoyos en la crianza, se partió de la definición de crianza propuesta por Grau (2019) y de los datos etnográficos para establecer ámbitos dentro de los apoyos de crianza: cuidados parentales básicos, educación, aportación económica y apoyos a la cuidadora principal. A la cabeza tenemos a las madres como cuidadoras principales y regidoras del grupo de apoyo cuando lo hay. Las encontramos también en el ámbito de cuidados parentales básicos que, junto con el de aportación económica y el de apoyos a la cuidadora principal, son los encargados de cubrir las necesidades vitales básicas. Además de las ideas, normas y prácticas de manutención y bienestar, la crianza incluye también la inserción social de la comunidad a la que pertenece aquel al que se cría. La aportación de conocimientos para esta inserción aparece representada en los apoyos desde el ámbito de la educación, tanto por el ámbito formal como informal. El proceso de enculturación que supone la crianza es largo y complejo, de modo que los ámbitos marcados admiten modificaciones y ampliaciones, siempre y cuando sigan respondiendo, bien a las necesidades básicas de los niños/as, bien a su inserción social.

También en las estrategias cobra protagonismo la monoparentalidad y su demarcación legal versus las composiciones familiares reales. Además, es remarcable señalar la ausencia de estrategias como la práctica de la circulación de los hijos hacia las familias extensas de origen. En uno de los casos, la primogénita sí formó parte durante un tiempo de una familia transnacional, al estar su madre en España y estar

ella en origen con la familia extensa materna. Sin embargo, una vez se produjo la reunificación familiar en destino, no se contempla de nuevo el uso de esta estrategia, la cual sólo volvió a ser nombrada en un caso más. En esa ocasión, fue la familia extensa materna la que ofreció ayuda para encargarse de la crianza en origen, sin embargo, la madre se negó. La inmigración marcó la separación territorial y simbólica de dos familias. La vulnerabilidad social se ha manifestado en diversos planos, siendo la prostitución un factor transversal a todos ellos; pero como hemos visto, no siempre es el único ni siquiera a veces el más importante. Si bien es cierto que, aunque no todas sus necesidades se achacan al trabajo sexual, sí han conocido el Lloc de la Dona y otras entidades porque se dedicaban o dedican a la prostitución. Existen entidades en las que se atiende sólo si se ejerce porque este perfil tiene sus especificidades, pero se deriva también a entidades de ayuda social con perfiles no tan específicos.

Con esta situación en tanto a las ayudas sociales y a los diversos factores de vulnerabilidad a los que se enfrentan, teniendo también en cuenta que los apoyos en la crianza observados dependen en gran medida de instituciones, la cuestión es si necesitan o no recursos específicos para madres que son trabajadoras sexuales. No es un tema sencillo (y debe constituir una línea a profundizar en el futuro), pero resulta fundamental dar voz a las realidades que han experimentado y continúan experimentando: contacto con entidades para prostitutas, cursos de maternidad en estas entidades y/o en otras con perfiles varios, ayudas sociales (comida, ropa o alquiler) obtenidas a través de diversas instituciones, incluidos servicios sociales y ayudas sociales específicas para madres en vulnerabilidad.

En todo este conjunto aparece una cuestión delicada, que tiene que ver con entornos institucionales a los que algunas mujeres sienten reparos en acceder, básicamente por miedo a ser juzgadas, como ya les ha ocurrido a algunas de ellas. Por ello, antes de contemplar en un marco general el beneficio de ayudas específicas para este perfil, resultaría más adecuado proponer, desde las entidades especializadas, un mayor apoyo a la maternidad y, desde la red general de entidades y recursos es fundamental trabajar en la erradicación del estigma, de modo que no se restrinjan ayudas ni se propicien situaciones estigmatizadoras.

Como recomendación general para la intervención, es crucial crear un entorno más seguro y accesible para las mujeres que ejercen o han ejercido trabajo sexual, especialmente en lo que respecta a la maternidad. Para ello, las entidades especializadas deben fortalecer el apoyo a la maternidad de estas mujeres, promoviendo programas específicos que aborden sus necesidades particulares sin estigmatizarlas. Además, se debe poner un énfasis significativo en sensibilizar y capacitar a los profesionales dentro de las instituciones y redes de apoyo para erradicar cualquier actitud o comportamiento estigmatizante.

En definitiva, en este artículo se ha explorado la interrelación entre maternidad y prostitución a través de las experiencias de nueve mujeres, entornos de apoyo y familias cruzando puentes entre una realidad y otra, monoparentalidades con agregados y familias en continentes diferentes. Aunque una de las debilidades, por sesgo de contexto, más evidentes del estudio es la ausencia de participantes masculinos, aspecto que debería fortalecerse en ulteriores investigaciones, las representaciones y análisis obtenidos plantean nuevas cuestiones y la necesidad de profundizar en diferentes perfiles que aúnén prostitución y crianza, porque resulta que las prostitutas sí son madres, incluso buenas madres... como las "demás".

Bibliografía

- Agencia ABITS. <https://ajuntament.barcelona.cat/dones/es/informacion-y-atencion/atencion-las-mujeres-cis-y-trans-trabajadoras-sexuales>.
- Contreras Marulanda, M. (2019). La prostitución de las mujeres ¿Disidencia sexual o violencia patriarcal? Bellaterra, Edicions Bellaterra.
- Gorenstein, S. (2013). Prostitución: permitida y estigmatizada. Perspectivas discursivas a partir de las historias de vida de seis mujeres que se prostituyen en El Trocadero, Debates en Sociología (Lima), nº38: 29-54. DOI: <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201301.002>.
- Grau Rebollo, J. (2019). Redes informales de crianza en el ámbito adoptivo. AIBR Revista de Antropología Iberoamericana, 14 (3), (septiembre-diciembre 2019): 463-489. DOI: <https://doi.org/10.11156/aibr.140306>.

Grau Rebollo, J. (Ed.) [Proyecto Vulneras] (2020, junio 9). Redes de apoyo en contextos de crianza vulnerable (I) [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ofu62pw6xX0>.

Grau Rebollo, J. (Ed.) [Proyecto Vulneras] (2020, junio 11). Redes de apoyo en contextos de crianza vulnerable (II) [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=IWBVdCmk2A>.

Grau Rebollo, J., Piella Vila, A., González Echevarría. A y Valdés Gázquez, M. (2021). Vulnerabilidad sociocultural en contextos de crianza: retos teóricos y propuesta analítica. Disparidades. Revista de Antropología 76(2): e021. DOI: <https://doi.org/10.3989/dra.2021.021>.

Juliano Corregido, D. (2005). El trabajo sexual en la mira. Polémicas y estereotipos. Cadernos Pagu, nº25: 79-106. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-83332005000200004>.

Juliano Corregido, D. (2005b). Les altres dones. La construcción de l'exclusió social. Barcelona, Institut Català de les Dones, 2006.

Ma, Polly et al. (2019) Conflicting identities between sex workers and motherhood: A systematic review. Women & Health, nº59: 534-557. DOI: <https://doi.org/10.1080/03630242.2018.1500417>.

Meneses-Falcón, C., Rúa-Vieites, A., & García-Vázquez, O. (2025). Impacto desigual del Covid-19 en las trabajadoras sexuales en España. Feminismo/s, (45), 295-322. DOI: <https://doi.org/10.14198/fem.2025.45.11>.

Trujillo Cristoffanini, M. (2014). "La maternidad como sacrificio: experiencias de maternidad en mujeres que ejercen la prostitución", comunicación presentada en la III Xornada de Innovación Educativa en Xénero: docencia e investigación, Universidade de Vigo. Vigo: 267-286.

Trujillo Cristoffanini, M. (2017). Maternidad y prostitución ¿contradictorias y excluyente? Estudios Feministas, nº25 (1): 167-185. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n1p167>.